

Arquidiócesis de Cartagena

El itinerario del discipulado en Marcos



SEGUIR A JESÚS PRIMER ENCUENTRO

¿Jesús es un maestro más?

Saludo y Canto

Iniciamos una nueva etapa en nuestro itinerario. Después de dedicar un tiempo a conocer a Jesús, hemos llegado a la conclusión de que no se puede CONOCER a Jesús si no lo SEGUIMOS. Jesús no fue el único maestro que conocieron y siguieron los judíos de su tiempo. Hay muchos maestros, pero Jesús posee algo que los otros maestros no tienen. Siguiendo a Jesús podremos saberlo... Como hombres y mujeres en búsqueda de la Verdad, iniciemos esta etapa y este encuentro en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Canto: *Seguirte solo a Ti, Señor.*

Ambientación

¿Te acuerdas del maestro que te enseñó a leer y escribir? ¿Cómo era? ¿Cómo te enseñó? ¿Cuáles eran sus métodos de enseñanza? ¿Quién te enseñó a rezar, a conocer a Dios? ¿Cómo lo hizo?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Iniciar una nueva etapa de nuestro itinerario de discipulado, concentrando nuestra atención en la persona de Jesús como MAESTRO y situarnos desde la perspectiva del DISCÍPULO.

Pasos de la Lectura Santa

1) Invocación al Espíritu Santo

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Marcos, recorramos juntos el camino de los discípulos de Jesús. Amén.

2) Leamos la Palabra (Marcos 2,18-22)

18 Como los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando, vienen y le dicen:
«¿Por qué mientras los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan,
tus discípulos no ayunan?»

19 Jesús les dijo:

«Pueden acaso ayunar los invitados a la boda mientras el novio está con ellos?

Mientras tengan consigo al novio no pueden ayunar.

20 Días vendrán en que les será arrebatado el novio; entonces ayunarán, en aquel día.

21 Nadie cose un remiendo de paño sin tundir en un vestido viejo,
pues de otro modo, lo añadido tira de él, el paño nuevo del viejo,
y se produce un desgarrón peor.

22 Nadie echa tampoco vino nuevo en pellejos viejos;
de otro modo, el vino reventaría los pellejos
y se echaría a perder tanto el vino como los pellejos:
sino que el vino nuevo, en pellejos nuevos.

Preguntas:

¿Fuera de los discípulos de Jesús había otros discípulos en aquel tiempo? ¿Cuáles? ¿Los discípulos de Juan Bautista y los fariseos hacen algo que no hacen los discípulos de Jesús? ¿Qué cosa? ¿Por qué no ayunan los discípulos de Jesús? ¿Con quién se compara Jesús? ¿Con qué compara a su escuela? ¿Cuál es la actitud adecuada para pertenecer a la Escuela de Jesús? ¿Con qué compara Jesús las otras escuelas de su tiempo? ¿Recuerdas algunos textos de la Biblia que nos hablen de "hacer todo nuevo"? (Busca Isaías 43,18-19; 65,17; Apocalipsis 2,17; 21,5)

3) Meditemos la Palabra

Los maestros surgen en Israel en un tiempo de crisis: no hay templo, no hay culto, no hay rey, no hay tierra. Profetas como Isaías, Jeremías o Ezequiel deben hacer renacer la fe de este pueblo en cenizas y mantener esa fe con nuevas expresiones, nuevos métodos, nuevo ardor.

Así es como la lectura, meditación y estudio de la Palabra de Dios va a reemplazar los sacrificios que se hacían en el Templo; la sinagoga será el nuevo espacio para dar gloria a Dios; los maestros (rabí - rabinos) serán los encargados de guiar con su enseñanza y su ejemplo la vida de los creyentes.

El culto de la sinagoga se centra en la oración y en la meditación de las escrituras. La necesidad de formar en la tradición religiosa a los judíos hace surgir un grupo de personas dedicadas al conocimiento y a la enseñanza de la ley: los maestros de la ley. Eran laicos, teólogos profesionales, que ponían su vida y sus obras al servicio del estudio y enseñanza de la Palabra.

Como el estudio de la ley no podía agotarse en una generación, era preciso hacer discípulos que, a su vez, enseñaran a otros. Toda la labor de un rabí (maestro) estaba, pues, centrada en organizar su propia escuela y enseñar a sus discípulos. Los métodos que utilizaban eran los siguientes:

1) Ingreso a la Escuela: los que querían ser discípulos se acercaban al maestro y pedían su ingreso. El maestro aceptaba, y desde entonces, el discípulo hacía parte de una comunidad de discípulos. De ninguna manera una mujer podía participar de una escuela. La lectura y el estudio de la ley estaba prohibido para las mujeres, era un delito grave enseñar a una mujer a leer la Palabra: "aunque se quemen en un incendio las palabras de la ley, no es ilícito confiarlas, en ningún caso, a una mujer".

Jesús, en cambio, llamará personalmente a sus discípulos (Marcos 3,13) y, entre ellos, habrá mujeres (Marcos 15, 40-41).

2) Forma de vida: Los discípulos conformaban una comunidad con el maestro. La escuela no era el lugar, era la vida. Y esta vida tenía dos características:

► La convivencia con el maestro. Era obligatoria durante todo el período de formación. Por lo mismo, teoría y praxis iban íntimamente unidas. Por eso, los discípulos seguían en todo al maestro. Seguirlo detrás era su obligación. Nunca podían adelantársele. De ahí que las expresiones: " ir en pos de ", " seguir " son sinónimos de "ser discípulo". Este seguimiento externo era símbolo de seguimiento interior: el discípulo limitaba en todo a su maestro.

► El servicio al rabino: el discípulo ocupaba la posición de un sirviente frente a su maestro, realizando casi todas las tareas en casa del maestro. Este servicio comprendía el servicio a la mesa, el arreglo de la casa, lavado de los pies y las manos, desatar la correa de las sandalias.

Jesús llama a sus discípulos para "estar con él" (Marcos 3, 14), reprende a Pedro cuando éste quiere asumir la actitud del maestro y le ordena ir "detrás de él" (Marcos 8,32-33), les enseña que la actitud del que dirige es la de servir y no ser servido (Marcos 10, 42-45).

Ya en estos aspectos notamos las diferencias, y hay muchas más que iremos conociendo y viviendo en nuestro itinerario. Por ahora, es importante sentir que para seguir a Jesús es necesario tener una actitud nueva. Jesús no es su maestro como los otros.

4) Oremos con la Palabra

Buscar con anterioridad una camisa o vestido viejo que se pueda romper sin causar dificultades. Frente a los asistentes se presenta esa ropa vieja y se va leyendo el texto de Marcos 2, 21-22. Cada uno de los asistentes romperá una parte del vestido y acompañará esta acción con una oración espontánea similar a esta: " Señor, quiero ser tu discípulo(a), dame un nuevo corazón para seguirte ".

5) Contemplemos y Actuemos

Contemplemos el dibujo que contiene el folleto: ¿Qué sentimientos inspira esta imagen?
¿A qué me compromete esta Palabra de hoy en lo personal, familiar, parroquial?

¿Qué aprendimos de este encuentro?

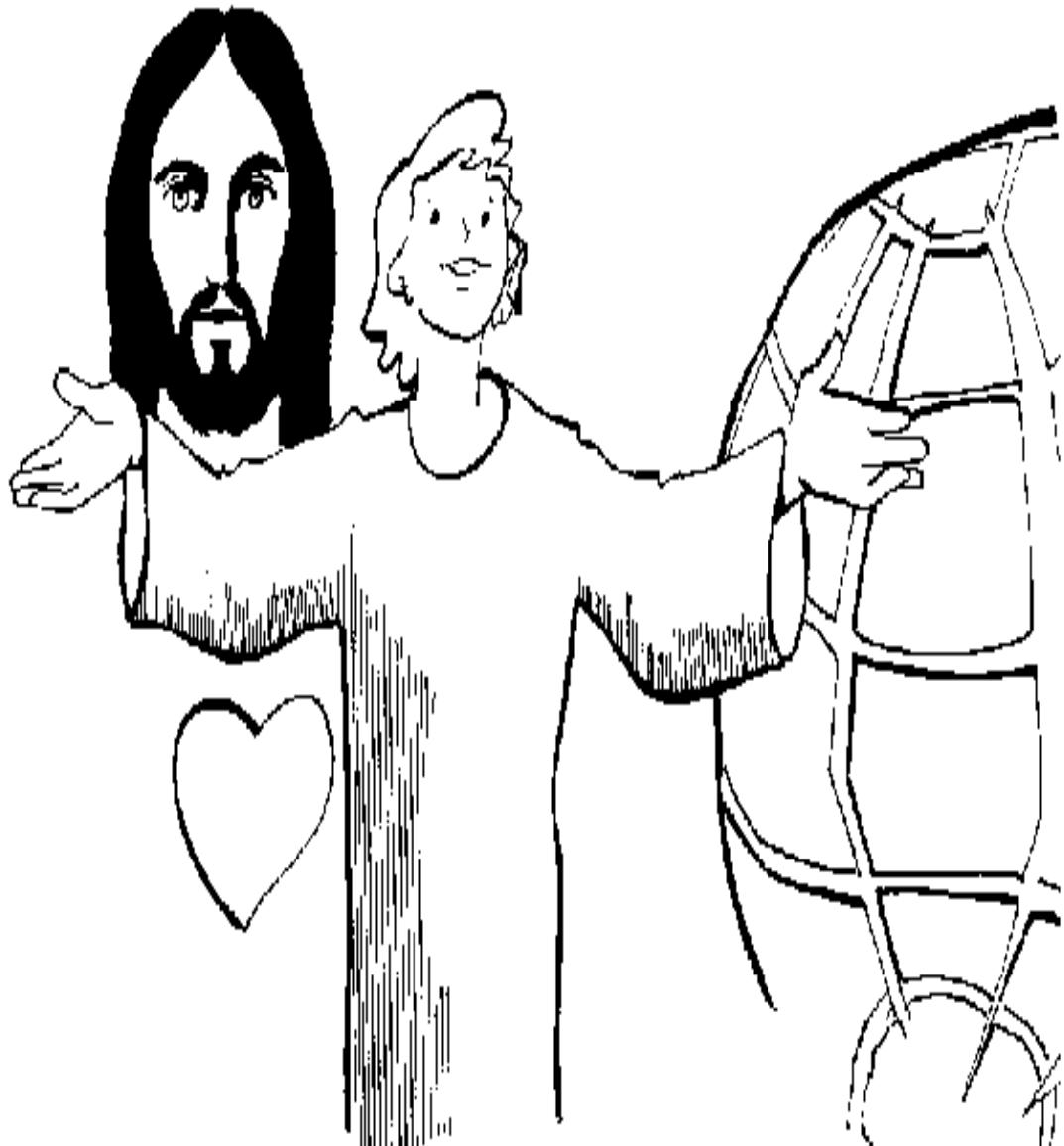
- Jesús no es su maestro como los demás, ser su discípulo significa comenzar una vida nueva.

Recordemos la idea central

SI QUIERES SEGUIR A JESÚS, PREPÁRATE PARA UNA VIDA NUEVA.

Arquidiócesis de Cartagena

El itinerario del discipulado en Marcos



SEGUIR A JESÚS

SEGUNDO ENCUENTRO

Jesús Maestro llama a sus discípulos

Saludo y Canto

¡La paz sea con ustedes! Este era el saludo de Jesús resucitado. Este es el saludo acostumbrado en Israel y en todos los países musulmanes. Los cristianos hoy, en occidente, decimos simplemente "Hola". Les invitamos a saludarnos y darnos la paz antes de empezar este encuentro. Hoy aprenderemos que Jesús inicia su escuela llamando personalmente a sus discípulos, su llamado quizás nos invitará a introducir nuevas costumbres en nuestra vida y, en el mejor de los casos, a cambiarla completamente.

Canto: Tú, has venido a la orilla (Pescador de hombres).

Ambientación

¿Los maestros o profesores de escuelas y colegios son los únicos que enseñan? ¿Las escuelas son los únicos lugares donde aprendemos lo necesario para vivir? ¿Dónde más? ¿Qué personas nos ayudaron a ser lo que somos hoy? ¿Qué acostumbramos a hacer cuando queremos que alguien aprenda algo?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Identificar las características propias de Jesús como Maestro y las condiciones necesarias para ser su discípulo(a).

Pasos de la Lectura Santa

1) Invocación al Espíritu Santo

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Marcos, recorramos juntos el camino de los discípulos de Jesús. Amén.

2) Leamos la Palabra (Marcos 1,14-20)

14 Después que Juan había sido encarcelado, Jesús vino a Galilea proclamando la Buena Nueva de Dios, 15 y diciendo:
El tiempo de la salvación se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepiéntanse y crean en la Buena Nueva.

16 Mientras caminaba junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, echando una red en el mar, porque eran pescadores.

17 Y Jesús les dijo:
Síganme, y yo haré que sean pescadores de hombres.
 18 Y dejando al instante las redes, le siguieron.

19 Yendo un poco más adelante vio a Jacobo, el *hijo* de Zebedeo, y a su hermano Juan, los cuales estaban también en la barca, remendando las redes.

20 Y al instante los llamó; y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras Él.

Preguntas:

Trata de memorizar el orden de las cosas que Jesús HIZO. Luego, trata de memorizar el orden de las palabras que Jesús DIJO. Fuera de Jesús ¿Qué otros personajes nos presenta el texto? ¿Qué hace cada uno? ¿Podrías mencionar los verbos que se refieren a Jesús cuando llama a sus primeros discípulos? Escoge uno de los personajes, identifícate con él y trata de hacer tu propia historia vocacional...

3) Meditemos la Palabra

Cuando el ministerio de predicación de Juan termina, a causa de su encarcelamiento, Jesús percibe el signo para dar inicio a su misión.

Jesús ha vivido un proceso personal que lo ha ido preparando para este momento

- 1) El bautismo: donde se manifiesta con claridad su identidad, pero, al mismo tiempo, la garantía de su fortaleza y veracidad: Jesús no está solo, el Padre y el Espíritu Santo están con él. Este es el momento en el que contemplamos la vocación de Jesús.
- 2) Las tentaciones en el desierto: Jesús escucha la voz del Padre y asume su Proyecto. El Espíritu lo conduce al desierto para que su vocación se fortalezca, para que su fidelidad al proyecto del Padre se edifique a partir de convicciones profundas.
- 3) Luego de vivir estos dos pasos: escuchar el llamado del Padre, asumir su Proyecto y ponerlo a prueba en la experiencia de la adversidad, Jesús está listo para anunciarlo. La misión de Jesús no es fruto de un entusiasmo pasajero e inmaduro, sino de un camino de crecimiento, de un proceso personal que parte del llamado, se concreta en un proyecto y se madura en medio de la prueba. Su anuncio no será un mero discurso, sino un plan de vida que él mismo ya ha comenzado a vivir. La fuerza de la experiencia le gana a la astucia de los argumentos.

► Jesús anuncia: "*el tiempo de salvación (kairós) ha llegado a su plenitud*", es decir, Dios nos está dando la oportunidad que todos estábamos esperando desde Adán, volver a un encuentro de comunión perfecta con Dios.

► Jesús también anuncia: "*el Reino de Dios se ha acercado*", es decir, el Dios pastor que

prometió una vez venir en persona a ser el rey de Israel, o sea, su pastor, está cumpliendo en la persona de Jesús (leer Ezequiel 34,12).

► Jesús invita a que hombres y mujeres respondan a esta Buena Nueva de dos formas:
+Convirtiéndose (metanoia), cambiando su mentalidad, su forma de ver y comprender el mundo. No es solo dejar de hacer algo, sino aprender a vivir de una nueva manera, asumiendo el proyecto de Jesús, el proyecto de Dios.

+Creyendo en la Buena Nueva. Para el hombre de la Biblia, creer es igual a ser fiel, a adherirse a alguien. Creer en la Buena Nueva de Jesús significa seguir a Jesús.

► La respuesta lógica al anuncio de Jesús es el **discipulado**. Ser discípulo(a) es una forma de vivir de manera concreta el tiempo de Dios, su cercanía, cambiar de forma de vida y adherirse a Jesús. Sin embargo, en la escuela de Jesús –a diferencia de las otras escuelas de su tiempo- el maestro SALE A BUSCAR a sus discípulos, los VE en medio de su ambiente y los LLAMA, invitándolos a seguirle, no sólo a estudiar, sino a vivir con él (Lee Marcos 3,13-14). Por eso, ser discípulo de Jesús significa "dejar las redes", "dejar a su padre en la barca con los jornaleros".

► Por las características de sus discípulos –pescadores- podemos imaginar que la intención de Jesús no es buscar un grupo selecto de intelectuales, sino algo diferente. Si así fuera, hubiese ido a Jerusalén, donde se concentraban las mejores escuelas, los mejores rabinos y los mejores alumnos –como Saulo de Tarso (lee Hechos 22,3)-. El ámbito de Cafarnaúm (Galilea) no se destacaba por ser el más religioso (lee Isaías 9,1). Jesús se perfila como el maestro de aquellos que no correspondían al modelo habitual ¿quizás como nosotros?

► Jesús los llama cuando se encuentran en medio de sus quehaceres habituales, su trabajo, su vida cotidiana. Incluso debió haberlos llamado a gritos, si estos se encontraban en el mar... y les dice que hará que sean "pescadores de hombres". Se podría interpretar esta promesa como un poner al servicio del Reino de Dios todas las capacidades, reorientar la vida para ponerla al servicio del proyecto de Dios.

¿Qué tenía Jesús de Nazareth que con sólo llamar a estos pescadores lo dejaron todo (¡hasta su padre!) y lo siguieron? Hace falta seguir leyendo el evangelio para descubrir más rasgos de la personalidad de este Maestro...

4) Oremos con la Palabra

El animador del encuentro se acerca a cada uno de los participantes y entregándole la Biblia le dice: "*Sígueme y haré de ti pescador de hombres*". Cada uno responde de manera espontánea. Al final, vuelven a cantar "Pescador de hombres".

5) Contemplemos y Actuemos

Contemplemos el dibujo que contiene el folleto: ¿Qué sentimientos inspira esta imagen? ¿A qué me compromete esta Palabra de hoy en lo personal, familiar, parroquial?

¿Qué aprendimos de este encuentro?

- La primera condición para ser discípulo de Jesús es ser llamado por él, todos sin excepción tenemos nuestra historia vocacional, es necesario recordarla, de ello depende nuestra relación con Jesús.

Recordemos la idea central

JESÚS SALE A BUSCARTE, TE VE Y TE LLAMA A SEGUIRLO
 ¿TÚ, QUÉ LE RESPONDES?

Arquidiócesis de Cartagena

El itinerario del discipulado en Marcos

**SEGUIR A JESÚS
TERCER ENCUENTRO**

La pedagogía de Jesús Maestro

Saludo y Canto

¡La paz con ustedes! (todos nos damos un saludo de paz). Jesús nos reúne nuevamente para formarnos como sus discípulos. Escuchemos a San Pablo para comenzar nuestro encuentro:

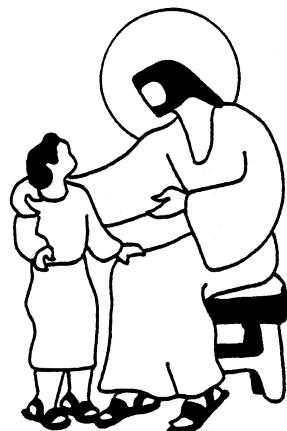
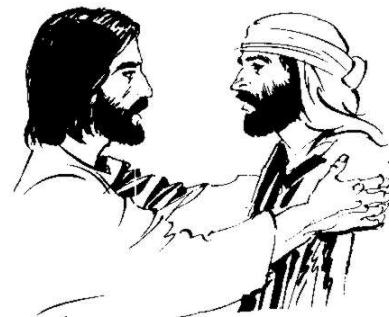
Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, a ésos también los justificó; a los que justificó, a ésos también los glorificó. Ante esto ¿qué diremos? Si Dios está por nosotros ¿quién contra nosotros? (Romanos 8,29-31)

Hermanos, llamados por Dios para ser imagen de Cristo, pescador de hombres, sean todos bienvenidos.

Canto: Alto, escúchame.

Ambientación

¿Cómo te sientes ante el llamado de Jesús a ser su discípulo? ¿Qué le quieres decir hoy a tu Maestro, Jesús? ¿Qué recursos utilizaba Jesús para formar a sus discípulos?



¿Qué buscamos con este encuentro?

Conocer la pedagogía de Jesús Maestro y profundizar en nuestra conciencia de ser sus discípulos y discípulas.

Pasos de la Lectura Santa

1) Invocación al Espíritu Santo

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Marcos, recorramos juntos el camino de los discípulos de Jesús. Amén.

2) Leamos la Palabra:

Busquemos en EL EVANGELIO DE SAN MARCOS las **tácticas** pedagógicas que Jesús usa para formar a sus discípulos.

☀ La primera es la **Instrucción**, usa diferentes formas. Identifícalas.

4,10; 7,17; 9,28-29; 10,10: _____

9,33-37; 10,41-45: _____

9,30-32; 10,32-34: _____

☀ ¿Cuál es la **segunda** táctica?

6,7 y 12-13 _____

☀ La **tercera** táctica está en 6,30-32 ¿Cuál es? _____

Jesús es **EL MAESTRO**, no es un maestro más. Él tiene **características propias**. Descubrámoslas.

① 3, 13: _____

② 15,40-41: _____

③ 2,14-17: _____

④ 1,27; 4,41: _____

⑤ 10,42-45: _____

3) Meditemos la Palabra

¿Qué conclusiones sacan de todo lo leído anteriormente?

4) Oremos con la Palabra

Cada uno escoge uno de los textos leídos y hace una oración espontánea inspirada en el texto.

5) Contemplemos y Actuemos

Contemplemos el dibujo que contiene el folleto: ¿Qué sentimientos inspira esta imagen? ¿A qué me compromete esta Palabra de hoy en lo personal, familiar, parroquial?

¿Qué aprendimos de este encuentro?

Jesús es el único y verdadero Maestro, sus tácticas pedagógicas nos conducen a comenzar una nueva vida. A Él no le sirve sólo tu tiempo libre.

Recordemos la idea central

SI QUIERES SER DISCÍPULO(A) DE JESÚS
“HAZ LO QUE JESÚS TE DIGA”



Arquidiócesis de Cartagena

El itinerario del discipulado en Marcos

SEGUIR A JESÚS

CUARTO ENCUENTRO

Los discípulos y las discípulas de Jesús Resucitado

Saludo y Canto

¡La paz con ustedes! (nos damos la paz entre nosotros).

Cada vez nos sentimos más comprometidos con este Camino, cada vez estamos más adheridos a la persona de Jesús, de nuestro Maestro. Pero el discipulado no termina, por el contrario, cada paso que damos nos lleva a otro más profundo y exigente. No estamos caminando solos, caminamos con otros discípulos y discípulas de Jesús que sentimos como nuestros hermanos. Vivamos el encuentro de hoy con renovado entusiasmo, con la alegría que nace del corazón de un hombre y una mujer transformados por la Pascua.

Canto: Yo soy testigo del poder de Dios.

Ambientación

¿Podrías contarnos si ha habido en tu vida alguna transformación? ¿Existe un antes y un después en tu vida, al haber conocido a Jesús y comenzar a seguirlo? ¿Conoces a alguien que haya sido alcohólico o drogadicto y hayan cambiado de vida? ¿Qué admirás de ellos? ¿Hay algo en ellos que te produzca desconfianza? En clave de vida cristiana ¿te pareces a ellos?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Hacer conciencia en los que ya se sienten discípulos de Jesús que la transformación de la vida se seguirá dando a la luz de la pascua y que esta se evidenciará sobre todo en la misión.

Pasos de la Lectura Santa

1) Invocación al Espíritu Santo

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Marcos, recorramos juntos el camino de los discípulos de Jesús. Amén.

2) Leamos la Palabra

Busquemos en EL EVANGELIO DE SAN MARCOS: 16,15-20

Preguntas:

¿Recuerdas cómo comenzaba el evangelio de Marcos 1,1? ¿Recuerdas qué anunciaba Jesús en Marcos 1,15? ¿Qué deben hacer ahora los discípulos de Jesús? Subraya los verbos que sean órdenes de Jesús (imperativos) a sus discípulos. Fíjate ahora en los verbos que están en futuro (salvará, condenará, etc) ¿A quién se refieren esos verbos en futuro? Recuerda de memoria la lista de “las señales que acompañarán a los que crean” y trata de recordar algunos discípulos de Jesús que hicieron esos signos (lee Hechos 5,16; 16,16-18; 2,6; 28,3-5; 9,17-18; 28,8). ¿Qué pasó con Jesús cuando terminó de hablar? ¿Qué hicieron los discípulos? ¿Los discípulos se quedaron solos? ¿Jesús no volvió a ayudar a sus discípulos? ¿Qué pasó con los signos que Jesús les prometió que los acompañarían?

3) Meditemos la Palabra

Parecía que después de un largo proceso de formación, de convivir con Jesús día a día, de escuchar sus enseñanzas y ser testigos de sus signos, los discípulos de Jesús estarían en capacidad de afrontar la cruz, PERO NO FUE ASÍ. Todos los discípulos (apóstoles) lo abandonaron y huyeron (Marcos 14,50), un joven que lo seguía insistente también huye (14,52), las discípulas –que parecían más fieles y valientes que los apóstoles- también terminan huyendo (16,8).

Jesús les da a todos sus discípulos una nueva oportunidad, los vuelve a llamar y comienza con ellos un nuevo discipulado a la luz de la Pascua: “Díganle a mis discípulos que voy delante de ellos a Galilea, allí me verán, como les dije” (16,7).

Es a partir de esta experiencia de nueva vocación, de nuevo seguimiento y de nueva adhesión que los discípulos escuchan las palabras de envío de su Maestro resucitado. Ya no son los miedosos, los vacilantes, los de poca fe, los de corazón endurecido, los tardos de entendimiento. Ahora son los transformados por la Pascua, los reconciliados, los renovados por el bautismo de Espíritu Santo y sangre de Jesús en la cruz, los testigos de su victoria sobre la muerte, los conocedores del inmenso amor que el Padre Dios le tiene a su Hijo y, por él, también a nosotros.

No hay una sola vocación en la vida de un discípulo o discípula de Jesús. Son varios los llamados, tantos cuanto sean necesarios para que te repongas de tus infidelidades e incomprendiciones. Tantos cuanto tu corazón endurecido necesite para volver a ser de carne y pueda él cumplir su promesa de sellar en él su alianza eterna (lee Jeremías 31,31-34).

El envío a misión que Jesús resucitado hace a sus discípulos es el mayor signo de confianza que él les puede dar. “Sean como yo, anuncien mi Buena Nueva”, parece decir Jesús. Por otra parte, es también el mayor signo de confianza que el discípulo, ya maduro, consciente y decidido puede dar a su Maestro. Ir en su nombre, anunciando su Buena Nueva, hablando como él, actuando como Él. Esto lo convierte en presencia viva de su Maestro en medio de los hombres.

Tres signos de esperanza que nos muestra el evangelio de Marcos nos alientan:

- 1) Un discípulo fue capaz de cambiar, dejó de huir y creyó en la resurrección, se convirtió en mensajero de la vida y en signo vivo del resucitado (vuelve a leer Marcos 14,51-52 y compáralo con 16,5-7)
- 2) Jesús “colaboró”, acompañó codo a codo la misión de sus discípulos y confirmaba su Palabra con los signos prometidos. No los dejó solos (vuelve a leer 16,20).
- 3) Los discípulos cumplieron la orden de su Maestro y, gracias a ello, nosotros hoy creemos en Jesús y podemos ser también sus discípulos.

Llegó la hora de anunciar a Jesús, llegó la hora de madurar en este itinerario de discipulado, llegó la hora de “ir al mundo entero y proclamar la Buena Nueva a toda la creación”, no hay que temer, nuestro Maestro Jesús nos acompaña.

4) Oremos con la Palabra

Cantamos: Nos envías por el mundo o Id y enseñad (Sois la semilla).

Cada uno escribirá en un papel el lugar (muy específico) de la parroquia que debería ser evangelizado (por ejemplo: mi familia, el sector tal, el colegio tal, etc.). Luego, se revuelven los papeles en una canasta o bolsa y cada uno saca un papel al azar. Cuando todos hayan sacado su papel, comparten con la comunidad el lugar a donde han sido enviado. No teman expresar sus sentimientos. Cada uno haga una oración espontánea orando por ese lugar o personas y trate de comprometerse en la evangelización de ese lugar hasta el próximo encuentro.

5) Contemplemos y Actuemos

Contemplemos el dibujo que contiene el folleto: ¿Qué sentimientos inspira esta imagen? ¿A qué me compromete esta Palabra de hoy en lo personal, familiar, parroquial?

¿Qué aprendimos de este encuentro?

- Ser discípulo de Jesús significa anunciar la Buena Nueva con la palabra y con el testimonio.

Recordemos la idea central

SER DISCÍPULO(A) DE JESÚS
ES ANUNCIAR LA BUENA NUEVA

